



## Oscuras intenciones

Por **JUAN GÓMEZ MARTÍNEZ** - [opinion@elcolombiano.com.co](mailto:opinion@elcolombiano.com.co)

La convocatoria a la junta del Metro para una reunión extraordinaria en el día de hoy, además de arbitraria, como la califica el gobernador, esconde unas intenciones perversas de parte del alcalde encargado. Esta actitud hace parte de las políticas de la administración de Medellín para acabar con todo lo positivo de la ciudad. Desde cuando el funesto Daniel Quintero llegó al cargo de alcalde, se ha visto claramente su intención de llevar a la ciudad al caos y hacer desaparecer lo amable y positivo de Medellín.

Empezando por la entidad más amable y positiva que tenemos como son las Empresas Públicas de Medellín y su proyecto energético de Hidroituango que le dará energía a todo el país, obra que ha sido atacada por Quintero, tratando de cambiar a los contratistas para darle la finalización de la construcción a sus preferidos y amigos. Ahora le agrega a sus malas intenciones la empresa más

querida y única en el país, como es el Metro. Quiere sacar, y así lo dijo en la convocatoria, a su gerente Tomás Elejalde que ha dado muestra de eficiencia y capacidad para el manejo del sistema de transporte masivo Medellín. A Quintero y su reemplazo no les gusta quien trabaje positivamente por la ciudad, más bien prefieren el caos y una mala imagen para el Distrito. Tal vez les moleste que a Elejalde lo hayan calificado con un 4,3, sobre cinco, en las evaluaciones que han hecho los técnicos en estas materias.

Además, si tenemos en cuenta la composición de la junta, el gobierno nacional tiene cinco miembros, la gobernación dos y la alcaldía dos. Quiere decir esto que, quien tiene la minoría pretende tomar determinaciones tan trascendentales como es el cambio de gerente, un funcionario que ha dado muestras de muy buen manejo. La politiquería de Quintero



*Los representantes del gobierno nacional, que son la mayoría en la junta, no se pueden dejar manejar por quien representa una minoría en la misma y representa también el odio por la ciudad”.*

parece que también la transfirió al alcalde encargado Oscar Hurtado que no sé si también es importado y que tampoco conoce ni quiere a Medellín.

El Metro se ha ganado la fama de buen manejo, de eficiencia y eficacia, de prestar un inmejorable servicio a la comunidad, pero ahora llega un alcalde encargado, des-

conocedor de la ciudad, a tratar de acabar con lo que nos llena de orgullo como es nuestro Metro. Medellín y su gente no pueden permitir semejante bofetada de quien no nos quiere. La comunidad ciudadana tiene que protestar ante las malas intenciones de un recién llegado. Pienso que, los representantes del gobierno nacional, que son la mayoría en la junta, no se pueden dejar manejar por quien representa una minoría en la misma y representa también el odio por la ciudad.

Recordemos que, para tener el sistema masivo de transporte, el metro del que hoy gozamos, fue necesario dar una batalla de varios años contra la mala voluntad del gobierno nacional para su financiación y que esa financiación fue del cuarenta por ciento para la nación, cuando la ley de metros actual, la fija en el setenta por ciento para la nación y solo el treinta para la región.



El lujo era lo más bello, lo más caro, lo más raro. Hoy también es el mal gusto, lo feo, incluso lo vulgar y lo obsceno”.

**GILLES LIPOVETSKY,**

El francés es desde hace cuatro décadas el filósofo de la estética. Afirmó que puede vivir sin el lujo, pero no sin pensar en él. Sostiene que en las sociedades modernas y materialistas nos fijamos en las riquezas materiales como la vía de acceso al bienestar. Él encuentra infinitamente más felicidad y satisfacción personal al entender las rarezas, las contradicciones y los excesos del mundo. El País Semanal.



## La broma de la alianza EcoPETRO-Pdvsa

Por **HUMBERTO MONTERO** - [hmontero@larazon.es](mailto:hmontero@larazon.es)

La nueva ocurrencia de Petro es de manicomio. Junto con su amigo Maduro propone nada menos que una alianza entre Ecopetrol y Petróleos de Venezuela. Para beneficio de Pdvsa, que está hecha unos zorros. “Es muy probable que Ecopetrol se vuelva socia de Pdvsa en la explotación de campos de gas en Venezuela y de campos de petróleo. Así se va a asegurar en ambas vías, energía eléctrica hacia Venezuela, materias primas fósiles hacia Colombia, quizás pasando por Cali hacia Asia”. Según Petro y su ministro de Energía y Minas, Andrés Camacho, este acuerdo es un “win-win”. Un éxito seguro, en román paladino.

Como siempre, vayamos a los hechos. Sabemos que Pdvsa es una ruina. La que fuera una de las mayores petroleras del mundo subsiste a duras penas tras años de saqueo de quienes denunciaban presuntos saqueos de la petrolera, el monocultivo del que vivía -y muy bien- Venezuela. Sabemos que Maduro ansía hacerse con el Esequibo, un terri-

torio de casi 160.000 kilómetros cuadrados en disputa con Guyana, más grande que Cuba o Inglaterra, y que alberga reservas de hidrocarburos para hartarse. Sabemos que, desde los primeros hallazgos en 2015 hasta la fecha, los descubrimientos de ExxonMobil y de sus socios han elevado las reservas de petróleo de Guyana a unos 11.000 millones de barriles, el 0,6% del total mundial. Esto convierte a un país de apenas un millón de habitantes en una potencia con uno de los mayores crecimientos del mundo. Tras la expansión del 58% de 2022, se espera que su PIB crezca 25% este año. Desde 2019, la renta per cápita Guyana se ha triplicado.

Sabemos que Guyana exportó 338.254 barriles diarios durante el primer trimestre de 2023, más del triple de lo que producía en 2021 y que para 2027 la antigua colonia británica espera producir 1,2 millones de barriles diarios, lo que lo convertiría en uno de los mayores productores de petróleo de



*USO pide que Petro se deje de memeces y garantice el plan de inversiones necesario de entre 4.500 y 5.200 millones para garantizar los 200.000 empleos que genera el sector”.*

Iberoamérica, sólo superado por Brasil y México, y por encima de los 750.000 barriles diarios que produce Venezuela actualmente. Hace dos décadas, antes de la ruina “chavista”, Venezuela producía nada menos que 3,4 millones de barriles diarios.

Rescatar Pdvsa y devolverla a los tiempos “pre-chavismo” implicaría más de 80.000 millones de dólares. El pro-

blema es que nadie invertiría un peso en reflotar una empresa sumida en el descrédito y en un Gobierno capaz de arramplar con todo. En consecuencia, sabemos que las inversiones de socios cada vez más pequeños son ridículas.

Normal que el senador colombiano Miguel Uribe Turbay hayan tachado de “irresponsabilidad” el posible acuerdo energético, que solo “pretende destruir el sector de hidrocarburos” colombiano.

El senador de Centro Democrático se unía a las críticas de USO, el sindicato de Ecopetrol, contrario a erosionar el sector de hidrocarburos en Colombia, que representa más del 50% de las exportaciones y el 26% de la inversión extranjera. Por eso, USO pide que Petro se deje de memeces y garantice el plan de inversiones necesario de entre 4.500 y 5.200 millones para garantizar los 200.000 empleos que genera el sector.

Salvo que ya no hablemos de Ecopetrol, sino de EcoPETRO y Colombia vaya caminito del “chavismo”.